



**LA MUJER EN LA SOCIEDAD ACTUAL Y SU VALOR A DECIR NO AL  
PAPEL IMPUESTO DE SER MADRE**

**Cuestionando la Mística de la maternidad**

**Estudiantes:**

Leidy Sulay Mazo Olarte

Laura Alejandra Vergara Álzate

**Asesoras:**

Sara Yaneth Fernández Moreno  
Doctora en Ciencias en Salud Colectiva

Ángela María Botero Pulgarín  
Doctora en Antropología Social

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL  
GÈNERO Y PROBLEMAS SOCIALES CONTEMPORANEOS  
MEDELLÍN  
2017**

## Tabla de contenido

CAPITULO I.....	6
INTRODUCCIÓN .....	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
MARCO CONTEXTUAL .....	16
JUSTIFICACION.....	17
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN .....	18
Objetivo general .....	18
Objetivos específicos.....	19
CAPITULO II .....	20
DISEÑO METODOLOGICO .....	20
Introducción .....	20
Características de los sujetos.....	22
Momentos de la investigación.....	23
Técnicas e instrumentos de recolección de la información .....	24
La entrevista.....	24
Entrevista semiestructurada.....	25
Cronograma.....	26
Consideraciones éticas .....	27
CAPITULO III .....	28
REFERENTE TEORICO-CONCEPTUAL .....	28
Introducción .....	28
Referente teórico .....	29
Referente conceptual.....	31
Derechos sexuales y derechos reproductivos .....	31
Opción no materna .....	33
CAPITULO IV .....	35
LA MISTICA DE LA MATERNIDAD.....	35
Introducción .....	35
Resultados .....	36
No maternidad, responsabilidad, libertad y otredad.....	36

No maternidad y motivaciones económicas .....	38
No maternidad, exclusión y presión social.....	40
Conclusiones .....	47
Recomendaciones.....	49
Bibliografía .....	50
ANEXOS.....	53
Guía De Entrevista .....	53
Guía Cuestionario.....	57
Matriz de análisis .....	60

## ***Agradecimientos***

*A Dios por permitirme llegar al lugar donde me encuentro ahora, por ponerme en el camino personas que con sus acciones me han hecho una mejor persona.*

*A mi madre y mi padre que han inculcado en mí el amor por la educación, el trabajo honesto, y el respeto a los demás*

*A mi compañero de viaje por amarme y respetar mis ideales.*

*A las mujeres que participaron de esta investigación por abrirnos su corazón, por manifestar sus inconformidades y por dejar a un lado el miedo de ser juzgadas, por decir no y por hacer más fuerte nuestra convicción.*

*A mis asesoras por la paciencia, por su entrega y compromiso con esta investigación.*

*A la vida por los obstáculos, los retos y las hazañas que me obligan a ser mejor.*

*Leidy Mazo Olarte*

*Primeramente, quiero agradecer a Dios.*

*A Ángela, nuestra asesora, la mujer que más nos apoyó e ilumino en este caminar, por haber compartido sus conocimientos conmigo y sobretodo su amistad.*

*A mi novio, le agradezco la comprensión, sacrificio y esfuerzo, por creer en mis capacidades y por apoyarme en los momentos más difíciles. A mis padres, les digo que los amo profundamente, que agradezco los valores que me inculcaron desde pequeña. A mis amigas y hermanas, María Andrea y Sara, les agradezco los momento de lucidez que me han aportaron a lo largo de la carrera.*

*A las mujeres que nos apoyaron en esta investigación, gracias a ustedes fue posible realizar esta tesis.*

*Y finalmente a mi gran amiga Leidy, por haber sido una excelente compañera de tesis, por haberme tenido la paciencia necesaria y por motivarme a seguir adelante en los momentos de desesperación.*

*Laura Vergara Alzate*

## **RESUMEN**

La presente investigación expone las razones por las cuales algunas mujeres de la ciudad de Medellín deciden no tener hijos. La resignificación de la maternidad, la lucha por la emancipación, la capacidad de agencia y la obtención de derechos han sido elementos fundamentales en la elección de no ser madres. A pesar de los múltiples cuestionamientos por su elección, las mujeres participantes de esta investigación defienden su posición y demuestran que la maternidad no es la única vía para que las mujeres se sientan realizadas. A la luz de la teoría feminista se analizan los datos arrojados en la investigación, y se evidencia que estas pequeñas luchas también han permitido cuestionar los roles definidos a hombres y mujeres en la sociedad.

### **Palabras clave:**

No maternidad, libertad, derechos, feminismo.

## **ABSTRACT**

This research presents the reasons why some women in the city of Medellín decide not to have children. The resignification of motherhood, the struggle for emancipation, the capacity of agency and the obtaining of rights have been fundamental elements in the choice of not being mothers. In spite of multiple questions about their choice, the women participating in this research defend their position and demonstrate that motherhood is not the only way for women to feel fulfilled. In the light of feminist theory, the research data are analyzed, and it is evident that these small struggles have also allowed to question the defined roles of men and women in society.

### **Keywords:**

Not maternity, freedom, rights, feminism.

## CAPITULO I

### INTRODUCCIÓN

*“Existe una mala fe extravagante que pretende conciliar el desprecio que se siente por las mujeres y el respeto con el que se rodea a las madres”*

Simone de Beauvoir El Segundo Sexo

El amor y el instinto maternal son construcciones culturales aprendidas y reproducidas por las mujeres, señala Saletti (1997) investigadora de la Universidad de Granada, España, en su libro “Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad”.

Ahora bien, la capacidad de dar a luz está determinada por la biología, la anatomía y la fisiología de las mujeres, no obstante la necesidad de convertir la maternidad en un papel primordial para las mujeres es llanamente el resultado de un mandato social. La construcción cultural de la maternidad crea un nuevo tipo de vínculo y una nueva creencia: que toda mujer es madre en potencia; a pesar de ello muchas mujeres admiten que no existe el llamado “instinto maternal”; la maternidad es meramente una función que puede o no desempeñarse y está directamente relacionada con la formación que tiene cada mujer y con la construcción social que ha hecho de su realidad. La creencia del instinto maternal es un claro exponente de la utilización de datos biológicos (como el útero, el embarazo o el parto) con fines de opresión y aislamiento de la mujer en la función reproductiva. Deja así de ser natural por la manipulación y reinterpretación social a la que se somete. El modelo del amor maternal se caracteriza por el cuidado continuado, la postergación de los propios deseos, y la atención a los deseos y necesidades del otro.

La construcción del mito del instinto maternal da por otra parte, buenos dividendos a la economía inscrita en un sistema capitalista que consume de manera desmedida e interviene en todo tipo de relaciones; Karl Marx en su Manifiesto afirma que las relaciones familiares fueron convertidas en relaciones de dinero, incluso las relaciones existentes entre padres e hijos,

“Las proclamas burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen a los padres con sus hijos, resulta tanto más repugnante cuanto más se desgarran en virtud de la gran industria, todos los vínculos familiares y se transforma a los niños en simples artículos de comercio”. (2007: s. p.).

De acuerdo a lo anterior es posible afirmar que el mercado ha influido considerablemente en la construcción de la maternidad y ha fundado nuevos nichos de consumo en las mujeres madres y sus hijos. La sociedad de consumo ha convertido la maternidad en su mejor estrategia, incluso la medicina se ha apoderado del discurso que obliga a las mujeres a ser madres para que puedan ser mujeres integrales, plenas y felices. Con la creada necesidad que sienten algunas mujeres de ser madres se traslada el deseo de procrear al campo de lo psicológico, se genera una demanda de reproducción asistida o médica y legitima la casi obligación de ser madres incluso para las mujeres estériles y se ven obligadas a someterse a tratamientos complicados, caros y molestos. Es así como el concepto de maternidad que conocemos hoy hace alusión a una maternidad estandarizada, homogeneizada e industrializada, construida a la medida del sistema productivo/consumista.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

En las sociedades primitivas las mujeres y los hombres realizaban diferentes labores en las comunidades a las cuales pertenecían, los hombres se dedicaban a la caza de animales y las mujeres destinaban su tiempo a la recolección de los alimentos, a la preparación de estos, al tejido, a la crianza y cuidado de los hijos.

Las tareas asignadas a hombres y mujeres fueron distribuidas en función del sexo, por tanto se estableció que las mujeres por determinismo biológico tenían que asumir la responsabilidad de concebir y lactar además de criar, proteger, cuidar y dedicar tiempo a sus hijos, de esta manera fue impuesta la maternidad a las mujeres que estuvo además cargada de valores y juicios sociales generando así la mayor desigualdad entre los sexos. (Chodorow, 2009)

“El ejercicio maternal de las mujeres es el punto central de la división sexual del trabajo. El rol maternal tiene efectos profundos en la vida de las mujeres, en la ideología sobre las mujeres, en la reproducción de la masculinidad y de la desigualdad sexual, y en la generación de formas precisas de poder laboral” (Chodorow, N. 2009 P. 26).

Talcott Parsons afirmaba en sus ensayos que la distribución de las funciones establecidas para hombres y mujeres se fundamentaba en la biología y que era a partir del proceso de modernización que se había logrado establecer los papeles del género basados en las funciones económicas y sexuales. (Lamas, 1996)

A partir de las diferencias físicas, anatómicas y biológicas fueron ubicadas las mujeres en un nivel diferente al de los hombres, alejadas de la academia, fuentes de conocimiento y espacios de reflexión, excluidas enteramente de las estructuras de poder. Fueron relegadas a trabajos de tipo doméstico, obligadas a hacer de ellas, sus cuerpos y sus vidas un lugar de satisfacción y complacencia para otros. Ahora, las labores realizadas por las mujeres fueron menospreciadas y repulsadas, sus labores fueron invisibilizadas y poco valoradas,

los hombres asumieron el papel exclusivo del mando, se generaron nuevas relaciones basadas en el poder ejercido por los hombres y la sumisión obligada a las mujeres, las nuevas relaciones fueron jerarquizadas y las mujeres fueron ubicadas en el lugar más bajo de esa jerarquía. Parsons afirmaba que los hombres estaban en mayor capacidad para desarrollar trabajos de tipo productivo y gerencial, mientras que las mujeres tenían mayores habilidades para el ámbito doméstico y la crianza de los hijos. (Lamas, 1996)

Son estas construcciones establecidas social y culturalmente las mujeres han padecido infinidad de injusticias, atropellos e inequidades y han sido relegadas a la realización de trabajos de tipo doméstico, al ejercicio ineludible de la maternidad, a la sumisión y la obediencia, generándose la mayor desigualdad de poder entre hombres y mujeres.

Las principales instituciones sociales; la religión con sus dogmas, la económica con sus sistemas financieros, la política con reglas jurídicas y la familia y la escuela con la imposición de normas morales tuvieron gran influencia en la construcción cultural del género, se impusieron comportamientos para las mujeres y los hombres a partir de las diferencias biológicas, Marta Lamas asevera que:

*“La producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de mujeres y hombres es una función central de la autoridad social y esta mediada por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas” (1996. P: 23).*

Respecto a la religión, algunos historiadores plantean que a finales del siglo XV y principios del siglo XVI la iglesia católica acentuó las construcciones sobre la maternidad. La familia extensa de los siglos XI y XII ya no representaba los ideales de la iglesia católica, por lo que se modifica mediante el discurso, el uso de imágenes, la construcción de sermones y nuevos mandatos la familia hasta ese entonces conocida. Con la evangelización de los territorios la iglesia impone nuevos preceptos que llevaron a la

consolidación de la familia nuclear, la cual representaría el “ideal” que inspira a la humanidad para alcanzar supuestos nobles absolutos dentro de la sociedad.

Además de la fuerte influencia de la religión, la económica y la política tuvieron un poder importante en la conformación de la identidad de la feminidad a partir de la concepción de la maternidad. Emile Durkheim denominaba estas influencias como coacciones sociales, ya que están impuestas por un sistema social que castiga el incumplimiento de las mismas y que deja de lado los deseos, incluso la personalidad de los sujetos. (Durkheim, 1986) convirtiendo estos en reproductores de un sistema que impone patrones de comportamiento y que se encuentran alejados de las verdaderas aspiraciones de los sujetos.

Por lo anterior podemos afirmar que las actuaciones establecidas para las mujeres son concepciones desarrolladas dentro del sistema patriarcal dominante el cual ha designado a las mujeres comportamientos específicos los cuales deben cumplirse a cabalidad, el desacato de estos tiene fuertes implicaciones en la vida de quienes deciden ir en contra de estos. Los comportamientos asignados a las mujeres involucran todas las esferas de la vida y se impone lo que deben vestir, lo que deben comer y lo que deben estudiar. Las mujeres deben ser abnegadas, sumisas, deben conformar una familia, cumplir a cabalidad con las demandas de sus compañeros y deben sobre todo ser buenas madres, dedicarse en pleno a la maternidad, esta es una tarea que debe ser realizada por todas las mujeres.

La creación e imposición de un discurso sobre la maternidad se ha convertido en una manera directa y efectiva para manipular, controlar y mantener bajo el yugo de la dominación a las mujeres. Estas solo pueden pensarse si se dan al otro, si entregan su vida por otro, si a pesar del no deseo de la maternidad se sienten culpables. La presión por ejercer la maternidad ha generado en muchas mujeres frustración y miedo a ser rechazadas de alguna manera por la sociedad, incluso muchas han sido cuestionadas por sus propias familias y personas más cercanas.

“Culturalmente la maternidad es la especificidad de la condición femenina. A pesar del deseo de las mujeres de poder regular su fecundidad, su identidad y valoración sociales radican en la posibilidad de ser madres. Más allá de una verdadera elección individual, las mujeres buscan ser madres por cuestiones psíquicas y cuestiones sociales.” (Lamas, Marta. Citado por Winocur, M. 2012 Pág. 46).

A partir de la construcción de imaginarios muchas mujeres dedican su vida a complacer y aprueban a otros a hacer con su tiempo, su espacio, sus pensamientos y su cuerpo algo diferente a su opción y toman decisiones obligadas para no sentirse solas ni rechazadas por una sociedad que pone en tela de juicio a quienes deciden de manera consiente no tener hijos.

No obstante, en todas las culturas la maternidad tiene un significado diferente por lo cual no puede considerarse como el único elemento que permite la constitución de la feminidad, pues su importancia y realización varía según la región, la época y el contexto. Chodorow, N. (1984).

Siguiendo con los planteamientos de Winocur, podemos afirmar que se piensa la maternidad como algo natural, pero no es más que una construcción cultural producto de un sistema de valores y representaciones simbólicas construidos socialmente, por lo cual “El feminismo lleva décadas advirtiendo que el rol materno continúa naturalizado en nuestras sociedades en función de la hegemonía patriarcal, como forma de dominación tanto ideológica como cultural” (Zicavo. E. año 2004, Edición Número 45).

De acuerdo con lo anterior podemos entender las luchas de las mujeres como una necesidad de reivindicar sus derechos y recibir un trato indiferenciado. El derecho al voto fue uno de las primeras luchas ganadas por las mujeres, con la lucha del movimiento

sufragista llevada a cabo por décadas, las mujeres obtuvieron participación en la vida política y pudieron ejercer su derecho ciudadano.

Pero sin lugar a dudas una de las conquistas más importantes lograda por las mujeres es la posibilidad de decidir sobre su cuerpo, de allí la consigna más importante de la teoría feminista: “mi cuerpo es mío y yo decido”. Conformar o no una familia, decidir qué vestuario usar, qué profesión estudiar y cuántos hijos tener es ahora una elección personal. Las mujeres ahora pueden decidir, no obstante, el cuerpo de las mujeres sigue siendo controlado por una colectividad médica: que dictamina lo que le hace bien o mal, por la iglesia: que declara lo que es moral o inmoral y por el Estado: que determina lo legal o ilegal, en consecuencia el cuerpo de las mujeres es suyo, pueden decidir pero sin dejar de lado los parámetros instituidos en la cultura. El cuerpo de la mujer sigue siendo el lugar de control o descontrol que se amolda al deseo de un otro.

La guía técnica para la regulación de la fecundidad ubica al Estado como promotor a través de las entidades de salud: “la paternidad y la maternidad responsables, compartida entre la pareja para la crianza de los hijos y la realización de las labores domésticas, superando esa odiosa asignación de lo público para los hombres y lo doméstico para las mujeres, democratizando la familia y a partir de ella a la sociedad entera”. (Guía Técnica de Regulación de la Fecundidad).

Por otro lado la Constitución Política de Colombia de 1991 declara en el capítulo II de los derechos sociales económicos y culturales, en el Artículo 42 “la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla”, entendiéndose esta como la única forma permitida para conformar una familia., excluyendo otras formas de constitución familiar, trasgrediendo otras formas de pensamiento y opinión.

En este orden de ideas puede hablarse de una permanente discriminación a las mujeres que eligen como estilo de vida la opción no materna, llevar a cabo por ejemplo un

procedimiento quirúrgico permanente como método de planificación suele verse en la sociedad como una decisión hedonista, se considera a la mujer egoísta por decidir sobre su cuerpo, por elegir y direccionar su vida hacia sus verdaderos intereses.

A pesar de las consecuencias sociales que acarrea la opción no materna muchas mujeres han tomado postura y han dicho de manera rotunda no a la alineación, no a la maternidad impuesta como único elemento que configura la feminidad y el éxito de la mujer, considerando esta opción como un estilo de vida diferente que rompe con el paradigma de una sociedad patriarcal que busca “movilizar a las mujeres hacia la maternidad, para poder después inmovilizarlas en ella más fácilmente” (Badinter, Elizabeth 1980. P. 301).

La opción no materna se extiende de manera rápida, algunas autoras feministas plantean que por su tinte político ha tenido gran acogida, en su mayoría en los sectores en los cuales las mujeres tienen un nivel de instrucción más alto. La Encuesta Nacional de Demografía y Salud ENDS (2010) afirma que: “el nivel de educación de las mujeres influye de manera importante en sus actitudes y prácticas relacionadas con la salud y el comportamiento reproductivo, sus actitudes hacia el tamaño ideal de la familia y la práctica de la planificación familiar” no obstante, la decisión de no ser madres es una opción que cobija a todas las mujeres sin importar su condición económica, su condición social ni su nivel educativo.

El 15 de Septiembre de 1995 se realiza en Beijing la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, en esta se define como objetivo principal promover la igualdad, desarrollo y la paz para todas las mujeres del mundo.

Uno de los temas más relevantes tratados en la conferencia de Beijing fue el de los derechos sexuales y los derechos reproductivos de la mujer, que parten de los mismos derechos humanos leídos desde el marco de la sexualidad, en la cual se ratifica que es la mujer quien debe decidir sobre su cuerpo, no el Estado, la iglesia o la sociedad.

“Cuarta conferencia Mundial de la Mujer reafirma que los derechos a la procreación se basan en decidir libre y responsablemente el número de hijos, el espaciamiento de los nacimientos y el momento en que desean tener hijos y a disponer de la información y de los medios necesarios para ello, así como en el reconocimiento del derecho a alcanzar el nivel más elevado de salud sexual y reproductiva. También incluyen su derecho a adoptar decisiones en lo que se refiere a la reproducción sin sufrir discriminación, coacciones ni violencia, de conformidad con lo establecido en los documentos de derechos humanos”. (Conferencia de Beijing 1995. P. 99).

El Estado Colombiano ha hecho esfuerzos para cumplir con los compromisos pactados en la conferencia de Beijing en el año 1995 en materia de los derechos sexuales y los derechos reproductivos por lo que ha realizado importantes avances pero no suficientes en la construcción de políticas públicas que permitan concretar lo pactado.

A partir del plan decenal de salud pública (PDSP) 2012 – 2021 se reestructura la política nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (PNSDSDR) concibiendo la sexualidad como “una condición esencialmente humana que compromete al individuo a lo largo de todos los momentos del ciclo vital, lo que permite sustraerla de la mirada exclusivamente biológica o médica, para también abordarla desde lo social, con todos sus determinantes dentro de un marco de derechos” (Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (PNSDSDR).

Sin embargo, fue su preocupación por regular el crecimiento acelerado de la población en el país la razón por la que el Estado colombiano ha desarrollado estrategias que permitan controlar la natalidad, para ello se promueven métodos de planificación familiar que pueden ser temporales, de emergencia o definitivos.

Los métodos definitivos se instauran en 1970 en el país con el primer programa de vasectomías y en 1972 el de ligadura de trompas por laparoscopia. Llama la atención que las mujeres en caso de tener pareja debían contar con su consentimiento para realizarse la cirugía de esterilización femenina. Este requisito fue cuestionado fuertemente, pues se ponía en duda la autonomía de las mujeres para decidir sobre su cuerpo, hace poco se eliminó este requisito, no obstante los juicios morales y las críticas recibidas a las mujeres que se realizan este procedimiento son obstáculos para tomar la decisión. A pesar de ello y según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud realizada en el año 2015 afirma que ha aumentado el número de mujeres que deciden de manera radical no tener hijos, mediante el procedimiento quirúrgico de corte y ligadura de trompas, la mujer toma una decisión que es irreversible y ratifica que es ella la dueña de su cuerpo.

La ENDS afirma que “Los cambios sociales, económicos y culturales de la sociedad colombiana, al igual que en muchos países, han ido condicionando que la mujer tenga que trabajar fuera del hogar, situación que influye en el desarrollo de los hijos, en la integración del hogar y en la propia salud de la mujer, al tener que desempeñar múltiples funciones y un estilo de vida diferente influye en la decisión de ser madres o no.

Mencionado lo anterior puede evidenciarse la lucha incansable de las mujeres para decidir sobre su propio cuerpo, y los obstáculos que han tenido que atravesar para lograr un reconocimiento de su autonomía, sin embargo es posible el cambio, la idealización de las mujeres únicamente como madres ha ido cambiando y son las mujeres las mayores agentes del cambio. Marta Lamas afirma que “Las fronteras del género, al igual que las de clase se trazan para servir una gran variedad de funciones políticas, económicas y sociales. Estas fronteras son a menudo movibles y negociables” Lamas, M. (1996) Pág.

## MARCO CONTEXTUAL

La elección de no procrear, disociada de las prácticas sexuales heterosexuales, ha sido una opción real para un amplio sector de la población desde el desarrollo y comercialización de la píldora anticonceptiva en la década de 1960 junto con otros métodos anticonceptivos. Los grupos o movimientos sociales sin hijos por elección, normalmente parejas sin hijos, surgieron en la década de 1970; los más destacados fueron The National Organization for Non-Parents (1972-1982) en Estados Unidos y No Kidding international fundada en 1984 en Canadá, Estados Unidos y otros países- y Kidding Aside, fundada en 2000 en Gran Bretaña. Estas organizaciones no solamente promueven la no procreación, también algunos de sus miembros defienden espacios libres de niños y acogen, tanto a quienes quieren esterilizarse para no procrear como a aquellos que no pueden tener hijos por problemas de fertilidad con el objeto de ayudarles a vivir plenamente sin hijos. Aunque existen publicaciones sobre estas organizaciones sus miembros no necesariamente comparten una misma filosofía, ni principios políticos o económicos similares. Las organizaciones Sin hijos por elección son de naturaleza social, no económica ni política. Hay, sin embargo, una serie de planteamientos e intereses comunes y la política y el activismo social a favor de estos intereses sí es común a sus miembros.

En el contexto local las mujeres en Colombia cada vez tienen menos hijos, así lo demuestran las cifras. Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud, (Ensin) entre 2005 y 2010 aumentó en 5 por ciento el número de mujeres con educación en el país. Este estudio también reveló que el 66% de las mujeres en edad fértil trabajan y que la mayoría considera que si ha de tener hijos, 2 es el número perfecto. Y, a mayor educación, menor número de hijos. Sin embargo, entre las adolescente aún hay una alta tasa de fecundidad. Aunque esta investigación sobre la fecundidad no incluye a los hombres, ni la posibilidad de las mujeres de no procrear. Cuando se cuenta a amistades, familia, conocidos, entre otros, suele estar mal visto. Incluso se puede tachar de egoísmo e insensibilidad. La sociedad está muy apegada a las costumbres impuestas, cuando algo se sale de lo tradicional es automáticamente rechazado y criticado.

Medellín, es una ciudad donde emergen problemáticas sociales y económicas marcadas por las grandes brechas de desigualdad y por los diferentes contextos en los que nos desenvolvemos, donde se evidencian aspectos como desigualdad, machismo, conflictos familiares, el desplazamiento campo - ciudad, el conflicto armado, la violencia producida por parte de actores ilegales, bandas armadas y la exclusión en torno a las condiciones de vida de las y los ciudadanos, siendo las mujeres quienes se ven más expuestas a estas problemáticas y muchas más, debido a las pocas respuestas por parte de los entes administrativos. Esta una ciudad con un proyecto ético y social basado en las tradiciones familiares y católicas; está inscrita en el capitalismo como sistema económico, sobre todo desde la década de los veinte del siglo pasado cuando comienza un proceso de industrialización como proyecto social protagonizado por la elite antioqueña y en donde el desarrollo en todos los niveles promovió una amplia migración de la ruralidad dando lugar a un gran crecimiento poblacional, en donde los valores propios del catolicismo están profundamente arraigados y en el cual se desenvuelve con soltura una sociedad patriarcal y machista, bases con las que la sociedad se organiza en relaciones de poder que determinan unos opresores y unos oprimidos, a razón de condiciones humanas, opresores son aquellos que encajan en el modelo ideal de la sociedad (hombre, adulto, heterosexual, blanco.) y oprimidos todos los otros, jóvenes, mujeres, homosexuales, lesbianas, negros y demás.

## **JUSTIFICACION**

Cada vez resulta más frecuente encontrarse con mujeres que deciden no tener hijos. La libertad de expresión incluye la libertad de decisión y en ese sentido el mundo también abre las posibilidades a otros esquemas. El fenómeno no es nuevo y, sin embargo, causa impacto en numerosos sectores de la sociedad. Aunque no todos tenemos las mismas posibilidades para elegir porque simplemente no existen condiciones para muchas mujeres de planificar el futuro, planificar sus hijos o simplemente no tenerlos, en la actualidad tanto los hombres como las mujeres sienten que tienen muchas cosas que explorar y conocer antes de establecer algún vínculo que los comprometa, y debido a ello

hoy se privilegian los viajes, la formación académica, realización profesional o simplemente es una decisión que se consideraría irrevocable por experiencias pasadas.

El paso del tiempo, sumado a conquistas tan grandes como su incursión en el mundo académico y laboral, abrió caminos de autonomía para la mujer, dando lugar a una transformación de su papel en la sociedad. Durante años ser mujer fue sinónimo de ser maternal, casera, pasiva, casta y bella, estos eran los pilares que sustentaban la feminidad y que hoy en día son revaluados. Quizá el primer concepto que se cuestionó fue el de la maternidad cuando a finales de los años cincuenta un adelanto científico como la píldora anticonceptiva, le permitió a algunas mujeres decidir cuántos hijos tener y en qué momento de su vida. Cuando la mujer fue consciente de esta situación, empezó a pensar más en sí misma y a responsabilizarse de otras dimensiones de su existencia. La capacidad de dar a luz es algo biológico, la necesidad de convertirlo en un papel primordial para la mujer es algo cultural. El orden político, social y económico necesariamente manipula el posicionamiento de los individuos en el tejido social, pero, al mismo tiempo necesita de una serie de aparatos que intervengan en la construcción de una hegemonía cultural que convierta a los individuos en unos sujetos consencientes de una decisión.

Esta investigación se realiza con el fin de vislumbrar a las mujeres que deciden no tener hijos como una opción política.

Lo expuesto anteriormente conduce a la siguiente pregunta de investigación.

## **PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

¿Cuáles son las razones por las cuales algunas mujeres entre los 20 y 38 años de la ciudad de Medellín deciden no tener hijos?

### **Objetivo general**

Describir las razones por las cuales algunas mujeres entre los 20 y 38 años de la ciudad de Medellín deciden no tener hijos.

### **Objetivos específicos**

- Describir las razones económicas por las cuales algunas mujeres entre los 20 y 38 años de la ciudad de Medellín deciden no tener hijos.
- Describir las razones sociales por las cuales algunas mujeres entre los 20 y 38 años de la ciudad de Medellín deciden no tener hijos.
- Describir las razones familiares por las cuales algunas mujeres entre los 20 y 38 años de la ciudad de Medellín deciden no tener hijos.

## CAPITULO II

### DISEÑO METODOLOGICO

“La cultura a lo largo de los tiempos y a lo ancho de la geografía, modela la maternidad, modela el deseo maternal o la ausencia de deseo, modela la mirada social hacia las mujeres que no tienen hijos y hasta modela los modelos jurídicos en los que se inscribe la maternidad”

Winocur, M. 2012. P. 48

#### **Introducción**

A continuación presentamos el desarrollo de la ruta metodológica que nos permitió la concreción de este proyecto de investigación, para ello se decidió trabajar desde un enfoque cualitativo, el paradigma interpretativo y la teoría feminista.

Para dar cumplimiento a los objetivos de esta investigación, este proyecto se enmarcó en el *paradigma interpretativo*, a la luz de este paradigma fue posible dilucidar las percepciones, concepciones sobre el fenómeno, subjetividad de las participantes y las construcciones hechas a partir de las situaciones vividas. De la misma manera se facilitó vislumbrar las múltiples realidades, comprender que estas no son estáticas, por el contrario, son realidades cambiantes determinadas por el contexto y las historias de vida de cada una, realidades que han pasado por el fuero interno de estas mujeres, que han sido interiorizadas y a partir de allí se han construido opiniones, criterios y nuevas cosmovisiones del mundo que las llevaron a tomar decisiones para ella validas pero cuestionadas por la sociedad mediante los aparatos ideológicos del Estado, la iglesia, la escuela, la familia y demás instituciones que en una u otra medida intervienen en la vida de los sujetos.

Por la naturaleza del fenómeno investigado fue pertinente llevar a cabo el desarrollo del *enfoque cualitativo*, el cual posibilitó un acercamiento en pleno a las mujeres participantes, comprender la construcción de sus subjetividades a partir de los comportamientos, emociones, experiencias y sentimientos; en este sentido el enfoque exigió un análisis profundo para lograr una interpretación óptima de la información obtenida, y de este modo plasmar lo que estas mujeres intentaban dilucidar.

La investigación cualitativa permite un acercamiento que si bien es complejo por la integralidad, también fue el más adecuado para esta investigación, ya que brindó la posibilidad de tener aproximaciones más íntimas del fenómeno, a los escenarios, y a contextos específicos en los cuales se desenvuelven las mujeres participantes. El enfoque no pretendió anticipar los hechos ni las respuestas, no son necesarias las hipótesis ni teorías preconcebidas, por el contrario, las situaciones fueron entendidas a partir de los conocimientos que tienen los sujetos, sumándose a esto y como lo plantea Alfonso Torres (2006) el enfoque permite una postura crítica y problematizante de la realidad, que a su vez debe ser entendida como una realidad en movimiento, que se va transformando, que debe ser entendida en su totalidad para llegar a un auténtico análisis.

En suma, para lograr una aproximación a la comprensión de la realidad del fenómeno a partir de las experiencias de los sujetos fue imprescindible conocer los contextos en los cuales interaccionan, advertir sobre las construcciones hechas mediante la lectura de sus vivencias, y permitir que el sujeto exprese sus sentires respecto al fenómeno, es decir encontrar al sujeto en su mismidad, Quiroz y Velásquez plantean que

“La investigación reconoce y asume el lugar central del sujeto y la subjetividad de la investigación social, donde el sujeto investigado cobra sentido y se concibe como un sujeto social, como aquel ser humano que se reconoce y es reconocido por otros, que se nombra y es nombrado por otros el cual hace parte del mundo de lo humano, del lenguaje, de lo simbólico, de lo cultural, partícipe y constructor de su propia realidad y

no como objeto ahistórico, anónimo, perteneciente al mundo físico de lo controlable y manipulable” (Quiroz, A. Velásquez, A. García, B. & otros, s.f., P. 14).

La investigación se desarrolló desde la *modalidad fenomenológica*, de esta manera se pudo comprender el fenómeno a partir de la experiencias vividas por los sujetos, es decir, las mujeres participantes pudieron expresar de manera abierta lo que ha significado para cada una de ellas la decisión de no ser madres, cuáles han sido sus motivaciones, sus sentires, contra que y contra quienes han tenido que lidiar para mantenerse en pie frente a esta decisión, en que momento de su vida tomaron la decisión, como lo asumieron las personas cercanas y sobre todo como lo asumieron ellas mismas, para lograr una comprensión integral se desarrollaron los cuatro existenciales planteados por Van Mannen: espacialidad, corporeidad, temporalidad y racionalidad, en esta medida se posibilitó comprender e interpretar el fenómeno, siempre a la luz de los discursos de estas mujeres. Para ello fue necesario desarrollar habilidades como la escucha activa, la comprensión de los discursos, la agudeza visual, la interpretación de significados ocultos, de igual modo fue necesario deshacernos de los prejuicios, como lo menciona Rockwell es necesaria la “suspensión temporal del juicio”, asimismo fue necesario hacer frente a lo que el fenómeno significa para los investigadores, pues la fenomenología posibilitó a las investigadoras asumir una postura frente al fenómeno estudiado, poniendo de manifiesto los sentires al respecto, dicho de otro modo “la fenomenología intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, describiendo, comprendiendo e interpretando”. (Dolores, Bessy 2009, p.11).

### **Características de los sujetos**

Los sujetos participantes en esta investigación fueron siete mujeres entre los 20 y 37 años de edad de la ciudad de Medellín pertenecientes a los estratos entre 2 y 5, debido a que no fue posible hallar participantes de estrato 1 y 6 que cumplieran los criterios de inclusión, sin embargo, esto no impidió la comprensión del fenómeno desde las diferentes esferas socioeconómicas y dilucidar la generalización del fenómeno en los diferentes contextos.

Las mujeres fueron en su mayoría personas conocidas con anterioridad, recomendadas por amigas o familiares, es decir el muestreo fue por conveniencia y la técnica de inclusión fue bola de nieve, la cual permitió involucrar a más mujeres en la investigación. Todas manifestaron su postura frente a la no maternidad, y es importante resaltar que los discursos surgieron de manera espontánea, sin embargo ellas manifiestan haber recibido cuestionamientos por parte de personas que las escuchan.

Algunas de estas mujeres tienen pareja heterosexual estable sin embargo se han realizado el procedimiento definitivo e irreversible de ligadura y corte de trompas, no obstante estos no fueron requisitos indispensables para hacer parte de la investigación. Cada una de ellas demostró un gran interés por hacer parte de la investigación ya que consideraron esta como una oportunidad para expresar sus opiniones frente al tema.

### **Momentos de la investigación**

<b>FASES</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
<b>Fase preparatoria</b>	<p>La fase preparatoria inicia con la elección del tema que florece a partir de la pregunta ¿porque algunas mujeres deciden decir no a la maternidad? Para abordar el tema realizamos revisión documental (libros, tesis de grado, artículos de revista, revisión de páginas creadas en la red social Facebook).</p> <p>Seguidamente se plantean los antecedentes, se desarrolla el concepto de maternidad se estudia el peso que esta tiene en la sociedad y como a través del tiempo las instituciones sociales la han ido cargando de valor,</p> <p>Finalmente se realiza el diseño metodológico, en el cual se ponen de manifiesto el paradigma, el enfoque y la teoría que guiaran la investigación.</p>
	<p>Para recolectar la información en esta etapa se realizará la aplicación de las técnicas que nos permitirán llegar al análisis de los</p>

<b>Fase de aplicación de Instrumentos, Recolección de datos.</b>	datos obtenidos, en esta etapa se llegara al campo de investigación donde se realizaran las entrevistas a cada una de las mujeres participantes.
<b>Fase analítica</b>	La información obtenida mediante las entrevistas se analizará a partir de la entrevista que aparece a continuación, a la luz de las categorías se pondrá de manifiesto las opiniones de cada una de las mujeres participantes y las apreciaciones que tienen sobre el tema investigado.
<b>Fase Informativa</b>	Los hallazgos de la investigación se compartirá con las mujeres participes de la misma, para ello se programara una tertulia donde cada una de ellas puede expresar sus sentires respecto a la investigación.

### **Técnicas e instrumentos de recolección de la información**

Para recolectar la información se llevó a cabo las técnicas de la entrevista y el cuestionario pues estas dos técnicas permitieron extraer información precisa y clara que posibilitó la comprensión del fenómeno a través de las respuestas proporcionadas por las mujeres participantes. Es importante mencionar que con el conocimiento que hemos adquirido mediante las lecturas y la apropiación del tema se pudo contrastar la información obtenida y lograr un buen análisis de la información.

#### **La entrevista**

Para analizar los datos fue necesario usar técnicas de recolección que facilitaron y permitieron el acceso a la información y los datos de manera ágil, organizada y profunda, para ello se decidió emplear la entrevista como técnica de recolección ya que posibilitó ahondar en el conocimiento y posteriormente realizar la sistematización de la información.

La entrevista como técnica proporcionó disgregar los discursos que hay detrás de las experiencias de vida de cada una de estas mujeres, sus posturas, sus anhelos incluso sus resentimientos, los cuales fueron captados mediante esta técnica, pues no solo la palabra enuncia, otros elementos permiten entender una determinada postura frente a un tema específico; los gestos, los movimientos incluso los silencios. (Ghiso, 2002)

De acuerdo a lo anterior fue necesario estar muy atentas y con todos los sentidos puestos en la actividad pues cada uno de los elementos mencionados anteriormente los pudimos encontrar en la aplicación de las entrevistas realizadas a las mujeres participantes, en este sentido fue necesario analizarlos de manera sistemática, retrospectiva y a profundidad.

### **Entrevista semiestructurada**

Realizamos a cada una de las mujeres participantes una entrevista que conto con 12 preguntas las cuales fueron sido diseñadas para obtener información que permitiera dar respuesta a la pregunta de investigación y posibilitará el cumplimiento de los objetivos planteados inicialmente, las preguntas orientaron el dialogo durante la entrevista y esto permitió recibir información valiosa enfocada en los intereses de la investigación, sin embargo las preguntas posibilitaron a las mujeres ampliar en asuntos que también referían a la comprensión del fenómeno.

**Instrumentos:** los instrumentos que se utilizaron al momento de realizar las entrevistas son: diarios de campo, cámara digital, grabadora.

### Cronograma

ACTIVIDADES		MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	OBSERVACIONES
<b>Actividad 1:</b> elaboración los tres primeros capítulos	Capítulo de antecedentes								
	Capítulo teórico								
	Capítulo metodológico								
<b>Actividad 2:</b> recolección de información	Realización de entrevista semi-estructurada								
	Realización de encuesta con las sujetas participantes								
<b>Actividad 3:</b> transcripción y codificación de entrevistas y cuestionario	Transcripción de información								
	Codificación de la información en las matrices								
<b>Actividad 4:</b> análisis e interpretación de la información	Tabulación de la información								
	Análisis								

## **Consideraciones éticas**

Los sujetos participantes en esta investigación fueron mujeres que merecen todo nuestro respeto y admiración, por ser quienes son, por respetar sus ideales y por hacer valer los derechos que tienen como seres humanos y como mujeres. Para las investigadoras fue de suma importancia contar con su participación, por ello agradecemos por su ayuda y por su compromiso con esta investigación; a continuación enumeramos los ítems que guiaron la investigación, a la luz de la ética feminista.

- Se trabajó con honestidad, respeto a los derechos de los sujetos, relaciones de igualdad e información de los análisis críticos para evitar cualquier riesgo y consecuencias perjudiciales.
- Nos amparamos bajo el principio de confidencialidad, pues evitamos proporcionar nombres, apellidos e identificadores de los sujetos.
- Consentimiento informado, como en este estudio fue esencial la participación de las personas e indispensable contar con los documentos, reportes, informes acerca de la situación a tratar y se informó a los participantes los objetivos, propósitos, finalidad, difusión de los resultados del proyecto y las características necesarias para que los participantes tomaran una decisión consciente al acceder o no a participar en el estudio, se tuvo muy presentes los conocimientos compartidos con los sujetos y se aclaró por escrito de manera explícita su consentimiento en la participación de la investigación.

Se aclararon todas las dudas surgidas en el proyecto, para que los sujetos que participaron en la investigación tuvieran claros los parámetros y los alcances de la investigación y pudiera evitarse futuros malentendidos.

## **CAPITULO III**

### **REFERENTE TEORICO-CONCEPTUAL**

#### **Introducción**

La presente investigación tuvo como objeto describir las razones por las cuales algunas mujeres de la ciudad de Medellín deciden no tener hijos, sin embargo más allá de la descripción, con la investigación intentamos comprender el porqué de dicha decisión, cuáles son los relatos de estas mujeres, como manifiestan sus sentires respecto a la maternidad, como dotan de sentido sus discursos y argumentan a quienes están en contra de su decisión el porqué de la misma.

Por lo anterior nos inscribiremos en el paradigma interpretativo, pues este paradigma nos posibilitará una comprensión holística del fenómeno y a su vez podremos dilucidar las percepciones, subjetividad de las participantes y las construcciones hechas a partir de sus propias realidades.

La teoría feminista como elemento transversal de esta investigación nos permitirá comprender el fenómeno de manera clara, objetiva y crítica además con enfoque de género lo que posibilitará comprender el porqué de las diferencias a partir del sexo; para llegar a un verdadero análisis es necesaria la crítica reflexiva, pues es a partir que podemos cuestionar la realidad de manera objetiva.

“Desde una perspectiva crítica, en todas las prácticas sociales están presentes interpretaciones de realidad, teorías e ideologías implícitas que deben ser develadas; ya sea para visibilizar y cuestionar las ideologías dominantes que buscan naturalizar el orden social, o para hacer explícitos los saberes subyugados o excluidos, de los que son portadores los sujetos individuales o colectivos en resistencia o generadores de alternativas sociales. Por ello, la comprensión de los factores que impiden o posibilitan la

emancipación humana, es central en estas perspectivas cuya finalidad principal es transformar situaciones adversas y potenciar prácticas liberadoras. En ese sentido, la teoría se pone al servicio de la comprensión y transformación de problemas sociales y no un valor en sí mismo”. (Torres, s.f. p. 2).

Con base a los planteamientos feministas podremos comprender, analizar y explicar el fenómeno, sin embargo es necesario vislumbrar las particularidades del contexto, de las mujeres participantes y de las condiciones especiales de cada una, parafraseando a Alfonso Torres no es posible subordinarse a las teorías, si bien estas nos orientan, y son en últimas un modelo explicativo de la misma realidad es necesario reconocer las especificidades de la investigación.

Para alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación se desarrollaron los conceptos de “*derechos sexuales, derechos reproductivos*” y “*opción no materna*” el análisis de dichos conceptos permitirá la comprensión de la investigación en su totalidad, se definen entonces estos conceptos como ejes transversales de la investigación.

### **Referente teórico**

La *teoría feminista* fue la brújula que orientó nuestra investigación; a partir de los planteamientos feministas logramos comprender y analizar las diferentes manifestaciones de subordinación, dominación y control a las que se encuentran expuestas las mujeres y a las cuales las mujeres participantes de esta investigación se han opuesto contrariando el mandato de la maternidad.

El feminismo pone en tela de juicio las doctrinas que enaltecen al hombre como ser superior, y rompe con el discurso patriarcal mediante la emancipación de las mujeres. Como movimiento social y político el feminismo lucha incansablemente por la igualdad entre todos los seres humanos, por el reconocimiento de derechos, por la autonomía de las mujeres y por su libertad.

En la lucha por la igualdad y la dignidad, muchas mujeres llevan a cabo esfuerzos incansables para defender nuestros derechos y defender la participación en la esfera de la vida pública, el respeto por la vida íntima, la igualdad entre todos los seres humanos; esto se hace evidente en las protestas llevadas a cabo por las mismas como movimientos de liberación. Estas iniciativas tienen como argumento las denuncias sobre el sexismo, entendido este, como la consecuencia de la dominación de los hombres sobre las mujeres; y aún hoy, cuando se han alcanzado incuestionables logros en la lucha por la igualdad de las mujeres, continúan existiendo comportamientos sociales y culturales con los cuales las mujeres son discriminadas, subordinadas y sometidas a tratos degradantes y humillantes que afectan la dignidad de todas las mujeres, la violencia doméstica, el acoso sexual, el trato diferenciado, los bajos salarios en relación con el de los hombres son muestras de maltrato y dominación y sometimiento.

"El feminismo ha sido, como movimiento social, una de las manifestaciones históricas más significativas de la lucha emprendida por las mujeres para conseguir sus derechos. Aunque la movilización a favor del voto, es decir, el sufragismo, haya sido uno de sus ejes más importantes, no puede equipararse sufragismo y feminismo. Este último tiene una base reivindicativa muy amplia que, a veces, contempla el voto, pero que, en otras ocasiones, también exige demandas sociales como la eliminación de la discriminación civil para las mujeres casadas o el acceso a la educación, al trabajo remunerado" (Nash, Mary & Tavera, Susanna, P.58).

Si bien es cierto que en la actualidad la mujer puede acceder a derechos que históricamente le eran negados, como el derecho al voto, a participar en la esfera pública, a decidir con quién contraer matrimonio o simplemente no hacerlo, a decidir sobre su cuerpo, su apariencia, vestuario y expresión, aún existen comportamientos y actuaciones que ponen en cuestión las decisiones de las mujeres, logrando con esto que muchas mujeres sigan siendo víctimas de una vieja y sólida cultura machista.

Hablar de feminismo, implica entonces hablar de un movimiento social, cultural, político, educativo que reivindica no sólo el rol de la mujer en diferentes ámbitos, sino que reconoce

la diversidad y dinamismo de estos roles en la vida de cada mujer, con esto cuestiona las estructuras sociales vigentes y pone en entredicho los valores y prácticas del sistema patriarcal, heteronormativo. El reconocimiento de un patriarcado histórico es denominador común en los movimientos feministas, y existe unanimidad en cuestionarlo y querer transformar este desequilibrio del poder para lograr una sociedad más igualitaria, justa y democrática.

Una de las cuestiones clave del feminismo es que no separa el ámbito público del privado. En este sentido, propone un cambio social y un replanteamiento de los valores para que la democracia, la libertad, la igualdad y la autonomía estén presentes en la vida de todos los seres humanos, en las instituciones como la familia, la escuela y demás aparatos ideológicos del Estado.

## **Referente conceptual**

### **Derechos sexuales y derechos reproductivos**

En el marco de los derechos humanos se inscriben los derechos sexuales y los derechos reproductivos como una forma de responder al bienestar integral de los seres humanos, como sujetos con capacidad para tomar decisiones sobre su vida, su cuerpo y su futuro; en la Conferencia de Beijing como hemos enunciado en epígrafes anteriores, de 1995 se establece que “La salud reproductiva entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos y de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia”. A partir de lo mencionado en las líneas anteriores se entenderá la opción no materna a la luz de la teoría feminista como el empoderamiento de la mujer sobre su cuerpo y la decisión consciente y autónoma de estas mujeres de no tener hijos, entendiendo esta como una opción política que va en contra de un sistema patriarcal que domina, reprime y somete a la mujer.

Son derechos que garantizan la libre decisión sobre la manera de vivir el propio cuerpo en las esferas sexual y reproductiva. Estos, incluyen el derecho humano de la mujer a tener control respecto de su sexualidad, y a decidir libre y responsablemente sin verse sometida a coerción, discriminación o violencia. Supone unas relaciones igualitarias entre hombre y mujeres, que garanticen la integridad de ambos y el respeto mutuo, asumiendo de manera compartida, las responsabilidades y consecuencias que se deriven de sus comportamientos sexuales,

“La salud reproductiva es un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos. En consecuencia, la salud reproductiva entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos y de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia. Esta última condición lleva implícito el derecho del hombre y la mujer a obtener información y de planificación de la familia de su elección, así como a otros métodos para la regulación de la fecundidad que no estén legalmente prohibidos, y acceso a métodos seguros, eficaces, asequibles y aceptables, el derecho a recibir servicios adecuados de atención de la salud que permitan los embarazos y los partos sin riesgos y den a las parejas las máximas posibilidades de tener hijos sanos. En consonancia con esta definición de salud reproductiva, la atención de la salud reproductiva se define como el conjunto de métodos, técnicas y servicios que contribuyen a la salud y al bienestar reproductivo al evitar y resolver los problemas relacionados con la salud reproductiva. Incluye también la salud sexual, cuyo objetivo es el desarrollo de la vida y de las relaciones personales y no meramente el asesoramiento y la atención en materia de reproducción y de enfermedades de transmisión sexual.”(Conferencia de Beijing, capítulo IV, apartado 94).

Como lo describe esta larga pero importante cita los derechos reproductivos, sí están reconocidos internacionalmente y por lo tanto también nacionalmente en cuanto a los Estados que han ratificado las convenciones de derechos humanos y sí son jurídicamente vinculantes, están obligados a garantizarlos, a protegerlos y a reconocerlos.

El origen del concepto de Derechos Reproductivos, en el marco de Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud aparece en la Conferencia de Teherán de 1968 y en la

definición de Bucarest (Conferencia sobre Población de 1974) como un derecho fundamental tanto de las parejas como de los individuos. La inclusión e integración de la planificación familiar dentro del campo de los derechos reproductivos y de la salud reproductiva se produce por primera vez en la Conferencia Internacional para mejorar la salud de las Mujeres y los Niños por medio de la Planificación Familiar. Al hablar entonces, de derechos reproductivos nos referimos a todo aquello que emane de la función de la reproducción: poder decidir cuándo, cómo y con quién procrear, estos hacen parte del reconocimiento al derecho básico de todas las personas a decidir libre y responsablemente las cuestiones relativas a su reproducción y el derecho a alcanzar el más alto nivel de salud en la sexualidad

### **Opción no materna**

La reproducción de los seres humanos como la de otros seres mamíferos se genera de manera interna, es decir, el espermatozoide fecunda el ovulo y el nuevo individuo se desarrolla dentro del útero de la madre, es por esta razón, que a la mujer le fue asignada toda la responsabilidad de la crianza y cuidado del nuevo ser. A partir de este hecho, por el determinismo biológico se crea el discurso en torno a la maternidad; la mujer después del parto tendrá que dedicar gran parte de su tiempo para la lactancia, el cuidado y la crianza, contraria a la responsabilidad del padre, pues este se sitúa en un lugar distante, desprovisto de la responsabilidad impuesta a la mujer.

A través del tiempo la humanidad ha introducido a la cultura infinidad de creencias, narraciones y mitos, a partir de los sucesos vividos, la maternidad se convierte entonces es una construcción puramente sociocultural.

“En torno a la procreación se construye la maternidad como experiencia vital básica, “natural”, como contenido de vida de todas las mujeres, como centro positivo de su feminidad, de su “naturaleza”. Se reconoce la procreación femenina como un deber ser y por su carácter natural es irrenunciable, debe ser realizada: todas las mujeres son madres de manera independiente de la procreación y de la edad” (Lagarde, M. 1993).

La sociedad impone a las mujeres el papel de la maternidad como un requisito para su realización plena. La maternidad vista como ley natural pone a las mujeres en riesgo y en una situación en algunos casos de infelicidad, pues, las obliga a cumplir con un compromiso que muchas veces no hace parte de su proyecto de vida.

No obstante algunas mujeres han creado concepciones disímiles, la mujer abnegada, generosa, que alimenta y se sacrifica por sus hijos, por cumplir el rol exclusivo de la maternidad deja de ser una opción; y empiezan a considerarse importantes el desarrollo de otros aspectos de la vida en el ámbito académico, laboral, político y social generando enfoques diferentes, otras opciones de vida, otras oportunidades, nuevas formas de desempeñarse en una sociedad construida para los hombres y que a través del tiempo ha generado mecanismos que solo oprimen y generan desigualdades entre hombres y mujeres. Para seguir la antropóloga mexicana citamos a Marcela Lagarde

“Se cree que por instinto las mujeres nos dedicamos a la procreación, a la maternidad y a la vida doméstica en reclusión a lo privado y lo público, y que por instinto los hombres se dedican a la producción, al trabajo, al pensamiento y a la política en el mundo público” (Lagarde, M. 1993).

Así como lo describe esta maestra feminista se convierte la maternidad en una forma de oprimir a las mujeres, convertirlas en objetos sexuales y de reproducción las minimiza, relegarlas al trabajo doméstico las convierte en seres invisibles. No solo son desposeídas de sus propios cuerpos, son alejadas de los escenarios de participación y toma de decisiones, apartarlas de la vida política y social es una forma de inferiorizar e impedir que las mujeres tengan conocimientos de libertad y participación activa en la sociedad más allá del espacio doméstico para ellas.

## CAPITULO IV

### LA MISTICA DE LA MATERNIDAD

#### **Introducción**

Al ser la no maternidad un tema emergente, se evidencia escasez de información al momento de realizar estados del arte sobre este. Poco se ha indagado sobre las razones concretas por las cuales algunas mujeres deciden no tener hijos. Gran parte de las investigaciones realizadas sobre el tema se han centrado principalmente en el malestar que genera a la sociedad la decisión de algunas mujeres de no ser madres (Münich, S. (2005). Caporale, S. (2004). Sau, V. (2000), y enfatizan básicamente en lo insurrecto y transgresor del acto y sus connotaciones sociales y culturales.

En la construcción cultural de la maternidad, no existe espacio alguno para que la mujer dude al respecto, por lo que parece inconcebible vacilar o mucho menos negar la procreación. La maternidad impuesta deja de lado los deseos, los anhelos y pretensiones de toda mujer y la convierte automáticamente en madre incluso antes de desarrollar sus órganos reproductores, ejemplo de esto es el aprendizaje por mimesis a través de la muñeca tipo bebé, ludus pre formativo sobre todo de las sociedades occidentalizadas. Se acepta fácilmente que una niña diga que se va a casar y va a tener hijos a que diga que lo niegue. Pues aquello es visto como una anomalía.

A continuación se presenta el análisis de esta investigación en donde se dará mayor profundidad y validez a las voces de las mujeres participantes, por ello centra sus esfuerzos en descifrar las razones que tienen algunas mujeres de la ciudad de Medellín para decir no a la maternidad.

Para recuperar la información y posteriormente realizar el análisis de la misma se entrevistaron siete mujeres de la ciudad de Medellín con edades entre los 20 y 38 años de edad. Es importante aclarar que la decisión de no tener hijos ha sido una decisión consiente y no involucra padecimientos de enfermedades de las mujeres investigadas. El criterio de inclusión de las participantes es de la libre opción a la no maternidad.

## **Resultados**

En el presente capítulo se presentan los hallazgos de la investigación realizada con algunas mujeres de la ciudad de Medellín que han decidido no tener hijos. Las características descritas sobre las mujeres que participaron en la investigación son básicamente las edades y su condición socioeconómica, pues si bien la elección de no tener hijos puede tomarse a cualquier edad, se asumió que estas estuvieran en edad reproductiva con condiciones económicas estables y principalmente que han decidido no tener hijos. El grupo etario de las participantes son mujeres entre los 20 y 37 años de edad y sus estratos socioeconómico del 2 al 5.

Indagar las razones por las cuales algunas mujeres de la ciudad de Medellín deciden no tener hijos es intentar adentrarse en la intimidad de estas mujeres, quienes además de tomar una decisión difícil, tienen que, a su vez, luchar por las presiones constantes, la discriminación, el rechazo y maltrato verbal y psicológico que les ocasionan a las personas por su decisión de no tener hijos.

### **No maternidad, responsabilidad, libertad y otredad.**

Cuando se pregunta por las razones específicas por las que deciden de manera contundente decir no a la maternidad, emerge de manera unánime el concepto de responsabilidad, por lo que es importante realizar una reflexión al respecto. Si consideramos el significado léxico de responsabilidad, encontramos:

“Deuda, obligación de reparar y satisfacer, por sí o por otra persona, a consecuencia de un delito, de una culpa o de otra causa legal; Cargo u obligación moral que resulta para alguien del posible yerro en cosa o asunto determinado; Capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente”. (RAE. 2016. <http://www.rae.es>: Recuperado de: <http://www.rae.es>).

De esto, es necesario resaltar básicamente dos situaciones: la primera, que la responsabilidad implica otro; y, segundo, que involucra un hecho, yerro u asunto. Para efectos de los hallazgos sobre la conceptualización de maternidad que elaboran los individuos involucrados en el estudio, la presencia unánime de la responsabilidad como conceptualización y fundamentación frente a la negativa (no maternidad) en las respuestas de las participantes, está estrechamente relacionada con estas dos situaciones. Con respecto a la primera, solo para citar algunas, E02 “tener a alguien al lado para compartir el resto de la vida y así uno no quiera estar con esa persona, esa persona siempre va a estar”; es E04 “entregarme a otro”; mientras que, para la segunda situación, el hecho se refiere básicamente al despojo de libertades y de libre albedrío en relación a sus proyectos de vida, por ejemplo: E02 “uno no va a tener tiempo para uno mismo”; E04 “es dejar de lado lo que soy”, E06 “no puede pensar uno en sus sueños en sus ganas de hacer las cosas”. Podríamos resumir esto en forma de proverbio: mucha responsabilidad, poco individualismo.

Para encarnar esto teóricamente, podríamos pensar que la no maternidad como fenómeno social emergente, podría explicarse, a partir de los hallazgos, al individualismo metodológico de Jon Elster (1982), debido a que la no maternidad es un fenómeno referente a individuos (mujeres que decidieron no tener hijos), quienes fundamentan su decisión en el desarrollo de libertades y de libre albedrío (propiedades de esos individuos) y quienes optan por no desarrollar una responsabilidad con un hijo (o relaciones entre esos individuos).

Específicamente, la teoría feminista ubica dicho fenómeno como el aspecto experiencial (Caporale, 2004. P. 11) y privado (Moreno y Mira, 2004) de la maternidad (no maternidad para efectos del caso). Esto es,

“La (no) maternidad como experiencia es la parte privada que aceptamos, rechazamos, negamos, queremos, odiamos, soportamos, disfrutamos o contra lo que nos resistimos [...] lo público y lo privado no son dos dimensiones distintas y paralelas, sino que se entrecruzan, ejemplos constantes de un sistema epistemológico que, con sus dicotomías (ficticias), dificulta la construcción de una ontología de lo diferente”. (Caporale, 2004. P. 11).

Esto, más aún, cuando la elaboración discursiva de la maternidad es culturalmente androcéntrica en términos antropológicos (Tellez y Heras, 2004. P. 65 y ss.), mientras que la no maternidad aboga a una elaboración discursiva más propia del recelo del feminismo de los setenta (Caporale, 2004. P. 15).

Conjugamos entonces con la conceptualización individualista, privada y experiencial de la no maternidad sin desconocer el ámbito público e institucional de la maternidad como producto cultural, cuyas significaciones han sido históricamente apoyadas y sostenidas en su elaboración por instituciones como la economía, la política y la religión, cabe señalar otras consideraciones al respecto, contextualmente la significación de las mujeres participantes de la investigación con respecto a su decisión de no maternidad.

### **No maternidad y motivaciones económicas.**

Otras de las motivaciones que más mencionan las mujeres están las económicas. Cuando manifiestan sobre las razones económicas por las que deciden no tener hijos las mujeres dan respuestas con gran similitud, a la escasez de los recursos, el costo de vida y las exigencias implantadas por un sistema capitalista que mantiene los seres humanos en función de la productividad y el consumo.

Básicamente, si señalamos que la maternidad se inscribe, además de muchas otras, dentro de un sistema de mercado que las caracteriza y las identifica a través de una serie de significaciones alrededor del deber ser, deber consumir con el objetivo de proyectar una imagen social estereotipada de la maternidad en donde una madre “ideal” es aquella que proporciona acceso oportuno a bienes y servicios costosos, asumidos por tanto como de buena calidad, las significaciones económicas de la maternidad implican proporcionar una educación dentro del sistema escolar diferenciado entre público y privado, por ende clasista, o acceso a bienes lúdicos como juguetes; es posible evidenciar en los resultados que las mujeres participantes observan esta situación con pesimismo e incertidumbre de poder proveer con este tipo de necesidades económicas. Se mencionan algunos ejemplos:

- **001D** *“uno gasta mucha plata, lo costoso que esta todo, en una casa pueden comer dos y tres, pero comen más poquito, el mercado cada vez es más costoso, de tener un hijo tenerlo viviendo bien, con todos los juguetes, pero ahora ya no”*; **002L** *“Porque estamos viendo escasas, y traer un hijo al mundo implica muchos gastos*; **003C** *“La parte económica es súper importantísima, la situación económica de nosotros es muy buena pero no me siento preparada, veo que no es factible tener un bebé porque estoy comenzando con todo lo que soñé siempre (empresa), sería como cortar en mitad del camino y es algo por lo que he luchado mucho y he esperado toda la vida”*; **005J** *“porque es que uno en este país si se gana un poquito más del mínimo es un afortunado, y uno con el mínimo prácticamente no vive uno solo, entonces...la plata realmente no alcanza, pues para uno tener un hijo en unas condiciones muy malitas no... pues estudiar en cualquier colegio, que empiece a sufrir porque no hay para la universidad, entonces ya esta es la calle. ...entonces sí, la plata no alcanza, por más profesional que uno sea uno siempre va a tener un sueldo mediocre”*

Dichas significaciones económicas dejan en entredicho que no solamente es una cuestión del proveedor ideal como lo sugiere el mercado o la misma cultura patriarcal, sino también un asunto relacionado estrechamente con el desarrollo de la individualidad y los obstáculos que la maternidad conlleva para el desarrollo de esta como se detalla arriba, lo que en parte puede contextualizarse en el debilitamiento de instituciones que no

ponderaban precisamente este tipo de cualidades, sino que al contrario, las sancionan como lo hace especialmente la religión (se destacan aquí las grandes religiones monoteístas), quienes ven en la opción de no maternidad una imagen satanizada vista como un riesgo para el mantenimiento de la conformación de la familia, históricamente estereotipada.

Los roles impuestos tradicionalmente por instituciones como la economía de mercado o las grandes religiones monoteístas (cristianismos, judaísmos e islamismos) no contemplan siquiera a una mujer en calidad de productora y consumidora, papel que es adjudicado a los hombres. Sin embargo, existe una contradicción evidenciada por la influencia de la publicidad y la sociedad de consumo, quienes ante la presunta libertad que ofrecen los electrodomésticos y el aumento de la exigencia en las tareas domésticas y maternas “la publicidad se dirige masivamente a provocar el consumo de las amas de casa, reforzando los patrones de buena esposa y de madre, bajo una apariencia de mujer atractiva y moderna” (Moreno y Mira, 2004. P. 40). Ejemplo de esto, es que Fenalco Antioquia considera la celebración del día de la madre como una importante fecha comercial (Fenalco Antioquia. 2016. Recuperado de: <https://www.fenalcoantioquia.com/calendario-comercial/mes/2016-05>).

Sin embargo, todas las mujeres que intervienen en la investigación se ven a sí mismas como “proveedoras”, lo que deja entrever la necesidad de éstas de ser activas dentro de un mercado laboral y no solamente eso, si no que se sitúan protagónicamente dentro del mismo.

### **No maternidad, exclusión y presión social.**

Las mujeres manifiestan de manera abierta las razones por las que deciden no tener hijos y dan claras explicaciones y suficientes argumentos para convencer a cualquier persona de que no todas las mujeres vienen al mundo en función de otro, pues son innumerables los proyectos, los deseos y las experiencias que desean vivir y un hijo no

es el acompañante adecuado para el desarrollo de este tipo de proyectos de vida, situación detallada anteriormente.

Eliminar los estereotipos que ha creado la sociedad sobre la mujer/madre, la mujer cuidadora, abnegada, que da su vida por otro es para ellas un reto continuo, una lucha que deben dar día a día para continuar intactas, seguras e incluso orgullosas de su decisión.

Romper con los paradigmas de ninguna manera es una tarea fácil, las constantes críticas y represiones llevan a cuestionarse una y otra vez sobre las actitudes y comportamientos que han decidido tomar frente al asunto. Sin embargo, la seguridad con la que estas mujeres han afrontado tan ardua tarea es motivo de admiración por parte de quienes de alguna manera hemos conocido sus testimonios pues estos vienen marcados en alguna medida por la desazón que genera el ser interpeladas constantemente, discriminadas y en muchos casos excluidas y consideradas insurrectas, rebeldes.

Ante el cuestionamiento: ¿Y te sientes o te has sentido excluida o discriminada por mujeres que son madres? Algunas responden:

- *“si claro, en muchas ocasiones, porque también ellas han reducido su proyecto de vida a la maternidad y se lo sullan, yo personalmente no quisiera establecer ningún juicio, cada quien con su cuerpo usted vera, pero también he sentido que muchas mujeres tienen una barrera con las que no queremos parir porque es como si no fuéramos mujeres porque el ideal de mujer está centrado en parir y como no quiero parir y además sostengo relaciones afectivas y eróticas con mujeres, ahí hay un elemento como de que esta no es mujer, primero no quiere parir y no está inscrita a la heterosexualidad, también me he sentido atacada, yo siempre reivindico que estoy en el centro y también en lo colectivo, yo estoy en un tránsito entre lo individual y lo colectivo pero mi proyecto político yo no lo voy a negociar por un proyecto de criar a otro, para mí definitivamente la maternidad es una atadura”.*

EL sistema hegemónico patriarcal ha marcado el destino de los seres humanos, basados en el sistema sexo/género como mecanismo de control. La definición de roles y funciones asignados en razón del sexo ha marcado el rumbo que deben seguir hombres y mujeres, trayendo con ello una gran desigualdad entre ambos.

La supuesta facultad de unos para ejercer poder, dominación y control en contraposición de la facultad de otras para obedecer y someterse es equiparable a las relaciones existentes en los sistemas económicos planteadas por Carl Marx en El Capital, siempre injustas desiguales y corruptas.

*“En el transcurso de la producción capitalista se desarrolla una clase trabajadora que, por educación, tradición y hábito reconoce las exigencias de ese modo de producción como leyes naturales, evidentes por sí mismas. La organización del proceso capitalista de producción desarrollado quebranta toda resistencia; la generación constante de una sobrepoblación relativa mantiene la ley de la oferta y la demanda de trabajo, y por tanto el salario, dentro de carriles que convienen a las necesidades de valorización del capital; la coerción sorda de las relaciones económicas pone su sello a la dominación del capitalista sobre el obrero. Sigue usándose, siempre, la violencia directa, extraeconómica, pero sólo excepcionalmente. Para el curso usual de las cosas es posible confiar el obrero a las "leyes naturales de la producción", esto es, a la dependencia en que el mismo se encuentra con respecto al capital, dependencia surgida de las condiciones de producción misma y garantizada y perpetuada por éstas” (2007).*

Teniendo en cuenta lo anterior, es irrefutable la naturalización de la maternidad como mandato cultural políticamente impuesto, de allí que se ejerzan tantas presiones las mujeres que no desean ser madres. La presión por parte de la pareja, de las familias incluso en los lugares de trabajo generan cierta desazón en ellas, no por eso desisten, continúan en su lucha por defender sus cuerpos como máxima expresión de resistencia y que históricamente ha sido de dominio público, esto, considerado teóricamente como la

“maternidad política” (Moreno y Mira, 2004) “Libertad de elección de las mujeres «socialmente invisibles», resaltando una autonomía y una capacidad para discernir aquellos elementos asumidos inconscientemente e impuestos por los discursos oficiales masculinos” (P. 20).

Algunos hallazgos respecto a esto corresponden al cuestionamiento: ¿Sientes presión por parte de otras personas para que seas madre?:

- *“si he sentido un poco la presión por parte de mi compañero, yo le digo que no quiero tener hijos pero él me dice “yo si quiero tener hijos”, entonces yo creo que es una forma de presionarme, entonces tenemos hijos o esto se acaba, pero eso para mí es indiferente pues yo ya tome la decisión y no quiero tener hijos, si él quiere tener que vaya y los tenga con otra pero conmigo no va a ser y también mis papás me dicen como no me vas a dar un nieto, pero eso para mí no es suficiente como para que puedan convencerme realmente de que deba tener hijos”.*

Al ser la maternidad una manera de controlar el accionar de las mujeres genera malestar en algunas personas que muchas de ellas decidan ir en contra de los papeles impuestos, estereotipados y definidos específicamente para las mujeres.

Aunque las relaciones de poder han sido naturalizadas por toda la sociedad y los mandatos impuestos desde antepasados aún se siguen cumpliendo, mujeres filosofas, investigadoras feministas como Simone De Beauvoir (2005), Martha Lamas (2006), Victoria Sau (2000) y Marcela Lagarde (1999) por mencionar solo algunas, han puesto de manifiesto la desigualdad existente y han cuestionado la asignación de roles impuestos a partir del sexo, pues estos no tienen un fundamento real que apruebe el sometimiento de las mujeres.

Sin embargo, históricamente se evidencia un sometimiento político al cuerpo de la mujer como rol de reproductora, y no solamente en las sociedades consideradas primitivas o tribales, ejemplo de esto abundan en el siglo XX:

“La creciente invención del Estado en la vida de las mujeres y su lenta incorporación a la política del siglo XX han sido definidas como una «nacionalización de las mujeres», concepto que abarca facetas políticas, laborales o educativa vinculadas a la mujer, que se ajustan a la manera concreta de maternidad: el Estado adopta disposiciones natalistas en toda Europa que «politizan» el cuerpo de las mujeres y su capacidad de procreación y crianza de sus hijos [...] El trauma de la Primera Guerra Mundial agudiza la preocupación de los Estados por el descenso de los nacimientos e impulsa una política natalista, que se convertirá en recurrente a lo largo de todo el siglo [...] En el periodo de entreguerras tiene lugar una «obsesión demográfica» por parte de los poderes, que deseaban así controlar los vientres de las mujeres [...] La nacionalización de las mujeres supone un discurso público en el que se entrelazan los conceptos de maternidad y nacionalismo”. (Moreno y Mira, 2004. P. 27).

Si bien la definición de roles asignados por sexo se registra desde la conformación de las sociedades primitivas, el mandato cultural de la maternidad se afianzó a partir de diferentes dimensiones: social, económica, política y religiosa siendo esta última una importante influencia en la conformación de la construcción social de la maternidad. Como mandato cultural cristiano las mujeres han tenido que dar vida sin importar si en esta entrega se pierda la vida misma. “El ideal de la familia numerosa era resultado de un favor divino y, de forma paralela, eran estigmatizadas las parejas con ninguno o pocos hijos (Roca i Girona, 1996. P. 221 -230. En: Moreno y Mira, 2004. P. 36).

Por lo anterior es importante mencionar que romper con paradigmas, con una estrecha relación con el pasado y con una fuerte tradición moral y religiosa, es para muchas mujeres el punto de partida para desligarse de los mandatos culturales.

No es fácil eliminar los prejuicios, las angustias, los miedos y temores de ir en contra de lo establecido. Cuando se pregunta a las mujeres participantes de la investigación sobre la maternidad, algunas de ellas dan prueba de esto en sus discursos: “yo estoy de acuerdo con el aborto, si por ejemplo por X o Y motivo uno decide interrumpir el embarazo pues eso es decisión de uno, ¿no? Sin prejuicios, sin juzgar, sin ir más allá eso es decisión de uno, a eso me refiero”.

El análisis de la maternidad como concepto es tema de investigación y estudio desde el siglo XVIII (Moreno y Mira, 2004. P. 23). A pesar de la naturalización de las relaciones existentes, en donde la maternidad se establece como una imposición a las mujeres como método para manipular, controlar y manejar la autonomía de la mujer; algunas mujeres manifiestan como ha cambiado su vida después de tener sus hijos, esta puede convertirse en una prisión o una estrategia de tortura.

La decisión de no tener hijos e hijas existe para muchas mujeres, algunas están obligadas a parir sin consentimiento, sin aprobación, sin deseo; sus vidas solo son importantes, válidas si han cumplido con el mandato social impuesto a todas las mujeres de engendrar, parir y criar no obstante otras han tenido la posibilidad de elegir, de tomar decisiones sobre su destino, para ellas la no maternidad es su elección, la manera de demostrar al mundo que la maternidad no es la única manera de demostrar la feminidad porque esta no brota de su matriz.

Finalmente, las presiones sociales resultantes de la interacción, según hallazgos, se manifiestan básicamente de dos formas: una construcción cultural “del verdadero amor” o sea, el amor de una madre hacia su hijo, y, el supuesto del cuidado de los hijos e hijas hacia sus madres y padres en la vejez como resultado de correspondencia y deber ser. En ambos casos, dichas presiones no contienen la fuerza argumentativa suficiente para hacer cambiar de opinión hacia la no maternidad por parte de las encuestadas, salvo por aquellas que no manifiestan ninguna respuesta frente a esto. E01 “es el amor más lindo”; E06 y E02 “no vas a conocer un amor grande, [...] o no vas a amar de verdad”, E03 “no hay amor que se compare como el amor de mamá.

Respecto al amor maternal, el panorama que se viene desmitificando y que insiste “en que se trata de un sentimiento que ha cambiado a lo largo del tiempo y que, por tanto, no puede considerarse natural e inamovible” (Moreno y Mira, 2004. P. 22). Es una recurrencia cuestionar el mito del supuesto “instinto maternal”.

Mientras que para la segunda de las formas argumentativas: E01” va a tener uno una compañía para cuando uno este viejito”, E02 [...] ¿quién lo cuide en la vejez? E07 “el argumento de la vejez [...] la vejez sola, usted viejita sin plata quién la va a mantener”. Por su lado, esta argumentación sigue estando muy emparentada al oficio del don, no solo como teoría (Mauss, M. 2009), sino intrínsecamente emparentada con una teología cristiana (especialmente católica) cuyo drama se desenvuelve en la responsabilidad y reciprocidad en la familia (Wojtyla, K. 2009).

## **LA VOZ DE DOS TRABAJADORAS SOCIALES QUE DICEN NO A LA MATERNIDAD**

La maternidad como rol impuesto a las mujeres ha sido una de las tareas más sobrevaloradas en la sociedad. Si bien es cierto que la maternidad es una de los trabajos que más dedicación, esfuerzo y compromiso requiere, no puede ser la a única labor importante a realizar por las mujeres.

Tienen que existir otros espacios para nosotras por fuera del hogar y las labores domésticas. La academia y la vida política han sido espacios negados a lo largo de la historia a las mujeres, no obstante luchamos constantemente para pertenecer a ellos, para adentrarnos en ellos y hacer sentir nuestras voces.

La decisión de no tener hijos, nace con el deseo de transformar nuestra realidad, de reconocernos como mujeres capaces, luchadoras, empoderadas de nuestras vidas, con capacidad de explorar otros mundos.

Las razones para tener hijos o no tenerlos son variadas y responden a las aspiraciones personales de cada mujer. Si bien es cierto que muchas mujeres argumentan tener sus hijos para no desafiar la soledad otras ratificamos que no es necesario tener hijos para tener una vida plena.

Como trabajadoras sociales en formación, como profesionales con capacidad de comprender las múltiples realidades reconocemos que cada sujeto es diferente e interpreta las situaciones a partir de las experiencias vividas, sin embargo es difícil comprender el disgusto que les genera a algunas personas el manifestar que la no maternidad no es un opción para nosotras y que hay muchas más mujeres que comparten la misma opinión. Comprender porque intentan argumentar de manera vehemente porque toda mujer debe cumplir el papel de madre es mucho más difícil cuando con todo irónico expresan “acaso trabajo social no tiene que ver con los niños? vaya trabajadora social”.

Para nosotras como personas y como profesionales fue fácil entender que la felicidad de la vida misma no se encuentra en el dar vida a otros, sino en hacer mejor la vida de quienes ya están aquí.

Trabajo social es una profesión que sobre todo lucha por la igualdad de los derechos, por combatir la inequidad, por la emancipación y el bienestar de todos y todas.

## **Conclusiones**

Los hallazgos de este estudio evidencian básicamente que:

Existe una fricción entre la naturaleza (reproducción) y la cultura (maternidad). Como construcción sociocultural, conjugamos entonces con la conceptualización individualista, privada y experiencial de la no maternidad sin desconocer el ámbito público e institucional de la maternidad como producto cultural, cuyas significaciones han sido históricamente apoyadas y sostenidas en su elaboración por instituciones como la economía, la política y la religión.

Cabe señalar que, contextualmente, la significación de las mujeres participantes de la investigación con respecto a su decisión de no maternidad frente a un sistema de mercado

que caracteriza e identifica a las mujeres a través de una serie de significaciones alrededor del deber ser, deber consumir con el objetivo de proyectar una imagen social estereotipada de la maternidad, además de la institución religiosa que ve en la opción de no maternidad una imagen negativa y que es considerada un riesgo para el mantenimiento de la conformación de la familia, históricamente estereotipada fomentada como mandato políticamente impuesto, ejercen presión y fricción social sobre las mujeres que no desean ser madres.

La no maternidad constituye un nuevo rol social, centrada en el desarrollo de libertades e individualización. La presencia unánime de la responsabilidad como conceptualización y fundamentación frente a la negativa (no maternidad) en las respuestas de las participantes, se refiere básicamente al despojo de libertades y de libre albedrío en relación a sus proyectos de vida: la no maternidad es un fenómeno referente a individuos, quienes fundamentan su decisión en el desarrollo de libertades y de libre albedrío y quienes optan por no desarrollar una responsabilidad con un hijo.

Además, las mujeres que intervienen en la investigación se ven a sí mismas como “proveedoras” (cabeza de hogar), lo que deja entrever la necesidad de éstas de ser activas dentro de un mercado laboral y no solamente eso, si no que se sitúan protagónicamente dentro del mismo, constituyendo un nuevo rol dentro de la economía de mercado y la cultura.

La no maternidad sigue inscribiéndose dentro del ámbito de lo público y lo privado, haciendo de esto, una experiencia de vida enmarcada por la participación del desarrollo de la individualización y las presiones sociales. Las presiones sociales resultantes de la interacción, según hallazgos, se manifiestan básicamente de dos formas: una construcción cultural del amor de una madre hacia su hijo y un oficio del don expresado en una corresponsabilidad del cuidado hacia los padres durante la vejez, intrínsecamente emparentada con una teología cristiana (especialmente católica) cuyo drama se desenvuelve en la responsabilidad y reciprocidad en la familia. Dichas presiones no

contienen la fuerza argumentativa suficiente para hacer cambiar de opinión hacia la no maternidad por parte de las encuestadas.

### **Recomendaciones**

Este estudio ofrece una aproximación a un tema socialmente emergente (no maternidad) y académicamente incipiente (literatura científica). Debido a las herramientas y metodologías de investigaciones contemporáneas, este estudio, es un modelo exploratorio que aborda aditamentos esenciales para la comprensión y entendimiento de un fenómeno social que es transversal al individuo y la sociedad, y que participa activamente dentro de todos y cualquier cambio dentro de la estructura social tanto de la mujer misma como de la familia, por lo que es indispensable abordarlo a través de todas aquellas metodologías que permitan no solamente un mayor entendimiento del fenómeno como tal, sino del impacto transformador de la vida de la humanidad misma no solamente como problemática si no como oportunidad.

Profundizar en aspectos tales como una historia de vida relacional o “mundos de la vida asociados” en términos cualitativos, un análisis descriptivo de tipo cuantitativo que involucre variables tales como edad, formación académica, estructura y composición familiar, estrato socioeconómico, tipo de vínculo afectivo. Profundizar en ello se hace indispensable no solamente para el entendimiento del mismo como tal, sino porque involucra cambios profundos dentro de las instituciones en los cuales se ve involucrado, que van desde la misma composición familiar y de relaciones afectivas hasta todo tipo de instituciones sociales como la economía, la religión y la organización de la sociedad misma, en ámbitos que van desde la cotidianidad a la prospección como es el histórico dominio cultural del cuerpo de la mujer por parte de la sociedad y la cultura.

Un estudio mixto (cualitativo y cuantitativo), ofrecería información suficiente para proporcionar respuestas a un fenómeno no solamente emergente sino incomprendido contextualmente a un modelo androcéntrico que perdura y que no permite transformar

positivamente dentro de las tomas de decisiones asertivas tanto del ámbito individual como social de los modelos de maternidad imperantes de la contemporaneidad.

### **Bibliografía**

Badinter, E. (1992). ¿Existe el instinto maternal? historia del amor maternal, siglos XVII al XX. *s.c.* Editorial Paidós Iberica.

Cain, M. (2001). *The Childless Revolution*, *s.c.* Publication Purseus.

Encuesta de demografía y salud, ENDS (2010)

Panorama social de América Latina, CEPAL (2005). *s.c.* Publicación de las naciones unidas.

Caporale, S. (2004). Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es). Una visión transgresora. Madrid. Entinema

Coffey, A., y Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos, estrategias complementarias de investigación. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia

Conferencia de Beijing , Declaración de Beijing y Plataforma de Acción, Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer ,15 Septiembre 1995

Chodorow, N. (2009), *El ejercicio de la maternidad*, *s.c.* GESIDA.

De Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo*. Madrid. Cátedra.

Dolores, B. (2009). “Instrumentos de recolección de información en investigación cualitativa” Recuperado de:  
<http://es.slideshare.net/jenifermora28/instrumentos-de-investigacion-cualitativa>.

Durkheim, E. (1986). *Las reglas del método sociológico*. Recuperado de:  
[http://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/45453/mod\\_resource/content/1/LAS\\_REGLAS\\_DEL\\_METODO\\_SOCIOLOGICO\\_-\\_EMILE\\_DURKHEIN\\_-\\_PDF.pdf](http://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/45453/mod_resource/content/1/LAS_REGLAS_DEL_METODO_SOCIOLOGICO_-_EMILE_DURKHEIN_-_PDF.pdf)

- Enfoques y modalidades de investigación cualitativa: Rasgos básicos. Recuperado de <file:///C:/Users/acer1/Desktop/UNIVERSIDAD%20DE%20ANTIOQUIA/Linea%20de%20profundizacion%20Genero/Documentos%20TG/fenomenologia.pdf> 20/ Abril 2016
- Lagarde, M. (1999). Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. Cuadernos Inacabados No. 25. Horas y HORAS. España.
- Lamas, M. (2006). Feminismo: transmisiones y retransmisiones. Madrid. Santillana.
- , --. (1996). La Construcción Cultural De La Diferencia Social. México. Miguel Ángel Porrúa.
- Ley Salud Reproductiva, La Corte Suprema de Filipinas declaró que la Ley de Salud Reproductiva es constitucional. Consultado en 30 de Sep. 2015
- Maternidad libre y voluntaria. El derecho a la diversidad. Consultado en 4 de Oct. 2015
- Mauss. M. (2009). Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas. Buenos Aires. Katz.
- Moreno, M. y Mira A. (2004). *Maternidades y madres: un enfoque historiográfico*. En: Caporale, S. Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es). Una visión transgresora. Madrid. Entinema
- Münich, S. (2005). Gabriela Mistral. Soberbiamente transgresora. Santiago de Chile. LOM;
- Nash, M. y Tavera, S. (1995). Experiencias desiguales: Conflictos sociales y respuestas colectivas. Madrid. Siglo XIX..
- Elster, J. (1982). Marxismo, funcionalismo y teoría de juegos. Alegato en favor del individualismo metodológico. Zona Abierta nº 33 (1984). En: Noguera, José A. (2012) “¿Qué es el individualismo metodológico?”, en C. A. Charry y N. Rojas (eds.), La Era de la Individuación. Universidad de Barcelona. Barcelona. Recuperado de <http://gsadi.uab.cat/images/pdfs/noguera/CL-20Qué%20es%20el%20individualismo%20metodológico%202012.pdf>

Robledo, R., et. al. (2004). Paradigmas y Modelos de Investigación. Guía didáctica y módulo. Medellín. Fundación Universitaria Luis Amigó.

Saletti, L. (1997). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/50631/1/elconceptodematernidad.pdf>

Sau, V. (2000) Diccionario ideológico feminista. Barcelona. Icaria. Marx, C. (2007). El capital. Madrid. Akal.

Téllez, A. y Heras, P. (2004). Representaciones de género y maternidad: una aproximación desde la antropología sociocultural. En: Caporale, S. “Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es). Una visión transgresora”. Madrid. Entinema

Winocour, M. (2012). El mandato cultural de la maternidad. El cuerpo y el deseo frente a la imposibilidad de embarazarse. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/docs/200850.pdf> 29 de Sep. 2015

Wojtyla, K. (2009). El don del amor: Escritos sobre la familia. Madrid Palabra.

Zicabo, E. s. f. La mujer de mi vida, Serás mamá o no serás nada, edición 54, recuperado de: [http://www.lamujerdemivida.com.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=160](http://www.lamujerdemivida.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=160)

## ANEXOS

### Guía De Entrevista



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

### ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

**OBJETIVO:** Identificar las razones por las cuales algunas mujeres entre los 20 y 38 años de edad deciden no tener hijos.

**Elaborado por:** Leidy S. Mazo O. Laura A. Vergara A.

**Dirigido a:** Mujeres participantes de la investigación

Tenga en cuenta que esta entrevista se realiza con fines académicos y es estrictamente confidencial.

#### 1. ¿QUÉ SIGNIFICA PARA TÌ LA MATERNIDAD?

---

---

---

---

---

**2. ¿DESDE CUÁNDO ERES CONSCIENTE DE NO QUERER TENER HIJOS?**

---

---

---

---

---

**3. ¿CUÁLES SON LAS RAZONES QUE HAS TENIENDO EN CUENTA PARA TOMAR ESTA DECISIÓN?**

---

---

---

---

---

**4. ¿QUÉ ASPECTOS POSITIVOS RESALTAS EN LLEVAR UNA VIDA SIN HIJOS?**

---

---

---

---

**5. ¿QUÉ SENTIMIENTOS LE PROVOCA NO TENER HIJOS?**

---

---

**6. ¿SIENTE USTED QUE ES EXCLUIDA Y/O DISCRIMINADA POR MUJERES QUE SON MADRES?**

---

---

---

---

**7. ¿CÓMO TE TRATAN LAS DEMÁS PERSONAS CUANDO EXPRESAS QUE NO DESEAS SER MADRE?**

---

---

---

---

---

**8. ¿SIENTES PRESIÓN POR PARTE DE OTRAS PERSONAS PARA QUE SEAS MADRE?**

---

---

---

---

**9. ¿QUÉ ARGUMENTOS TE HAN DADO PARA INCITARTE A SER MADRE?**

---

---

---

---

**10. ¿CREE QUE TIENE MÁS OPORTUNIDADES AL NO TENER HIJOS**

---

---

---

---

**11. ¿ALGUIEN HA INFLUIDO EN TU DECISION?**

---

---

---

---

**12. ¿CUAL HA SIDO LA INFLUENCIA MÁS FUERTE?**

---

---

---

---

## **Guía Cuestionario**

### **El cuestionario**

Formato del cuestionario que se utilizará con las sujetas participantes:



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

### **ENCUESTA**

**OBJETIVO:** Identificar las razones por las cuales algunas mujeres entre los 20 y 38 años de edad deciden no tener hijos.

**Elaborado por:** Leidy S. Mazo O. Laura A. Vergara A.

**Dirigido a:** Mujeres participantes de la investigación

Tenga en cuenta que esta encuesta se realiza con fines académicos y es estrictamente confidencial.

Lea atentamente cada pregunta y responda con sinceridad. Marque con X o escriba la (s) respuesta (s) según el caso.

**1. INFORMACIÓN GENERAL DEL ENCUESTADO:**

Fecha de encuesta \_\_\_\_\_

Edad \_\_\_\_\_ Sexo \_\_\_\_\_ fecha de nacimiento \_\_\_\_\_

Nivel de escolaridad \_\_\_\_\_ Carrera \_\_\_\_\_ Estado civil \_\_\_\_\_

**2. CONDICIONES SOCIO-ECONÓMICAS:**

Estrato socio-económico: 1 \_\_\_\_\_ 2 \_\_\_\_\_ 3 \_\_\_\_\_ 4 \_\_\_\_\_ 5 \_\_\_\_\_ 6 \_\_\_\_\_

Vivienda: Propia \_\_\_\_\_ Arrendada \_\_\_\_\_ Familiar \_\_\_\_\_ Otros \_\_\_\_\_

Ocupación: Empleada \_\_\_\_\_ Estudiante \_\_\_\_\_ Otra \_\_\_\_\_

**3. ¿USAS METODOS ANTICONCEPTIVOS?**

Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

**4. ¿QUE METODO(S) UTILIZA (S)?**

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**5. ¿TE HAS REALIZADO ALGUN PROCEDIMIENTO QUIRURGICO PARA NO QUEDAR EMBARAZADA?**

Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_ ¿Cuál? \_\_\_\_\_

**6. ¿HA PENSADO EN REALIZARSE UN PROCEDIMIENTO QUIRURGICO DEFINITIVO PARA NO QUEDAR EMBARAZADA?**

Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

**7 ¿HA PENSADO USTED QUE HARÍA SI FALLARA EL MÉTODO ANTICONCEPTIVO QUE UTILIZA Y QUEDARA EMBARAZADA?**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_ ¿Qué haría?\_\_\_\_\_

**8. ¿EN CASO DE QUEDAR EMBARAZADA USTED ABORTARIA?**

Sí\_\_\_\_ No \_\_\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_

**9. ¿CONOCES ALGUN METODO PARA ABORTAR?**

Sí\_\_\_\_ No \_\_\_\_¿Cuál? \_\_\_\_\_

**10. ¿SABE DONDE O A QUE INSTITUCION RECURRIR EN CASO DE QUERER ABORTAR**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_ ¿Cuál? \_\_\_\_\_

